



Registro 9-126

Identificación

Institución:

Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna

Número de registro:

9-126

Nº de inventario:

0073

0088 1959

Clasificación:

Historia - Libros y Documentos

Objeto:

[Manuscrito](#)

Creador:

[Victoria Subercaseaux Vicuña](#), Escritor/a

Dimensiones:

Alto 32.5 cm - Ancho 28 cm

Técnica / Material:

[Manuscrito](#) - [Papel](#)

[Madera](#)

Ubicación:

En depósito - Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna

Título:

Composición con hojas secas

Descripción:

Documento de formato rectangular, de papel manuscrito con hojas de árbol secas, sobrepuestas y marco de madera y vidrio.

Estado de conservación:

Regular

Reseña biográfica:

Victoria Subercaseaux de Vicuña. Victoria Subercaseaux Vicuña es una de las mujeres más ilustres que ha producido la sociedad chilena. Fue la undécima hija, de trece hermanos, de don Ramón Subercaseaux y Mercado (1790-1859), quien formó parte en las grandes empresas financieras de la época, uno de los principales accionistas del ferrocarril de Valparaíso a Santiago y uno de los únicos banqueros de la capital, antiguo pelucón, conservador en sus ideas por convicción y por carácter, procedió siempre conforme a sus principios, senador por la provincia de Arauco y hombre de cuantiosa fortuna, casado en segundas nupcias con doña Magdalena Vicuña y Aguirre, hija de quien fuera Presidente de Chile, don Francisco Ramón Vicuña y Larraín (liberal) y de doña Mariana Aguirre

Boza, hija del marqués de Montepío, don José Aguirre y de doña Antonia Boza e Irrázaval. Los Subercaseaux eran originarios del sur oeste de Francia, “en las cercanías del lago de Casaux situado en el departamento de la Gironde y de la aldea del mismo nombre que forma parte de la comuna de La Teste... Primitivamente sólo llevaban el apellido de Casaulx (sic) muy conocido en esa región... Quedan aun en Francia parientes cercanos de los Subercasaux de Chile y sólo en 1882 murió un nieto de Bernard de Subercasaux, primo de Ramón Subercaseaux Mercado, llamado Edouard de Subercasaux, propietario del famoso viñedo de Chateau Lagrange en la Gironde” (1). Familia hidalga, produjo hombres de guerra, de iglesia y de mar. Doña Victoria nació en Santiago el viernes 28 de julio de 1848. Era la tercera de las menores y logró por tanto el privilegio de las postreras ternuras paternas. Sus estudios los realizó en el colegio particular de Miss Whitelock, en calle Morandé de la capital. El sistema británico de educación, a pesar de no ser muy completo, dejó huella perdurable en la inteligente joven, quien debió completar su enseñanza en la casa materna con buenos y escogidos profesores, añadiéndose lecciones de piano hasta convertirse en una ejecutante eximia. El piano de cola vibraba con las notas de Bellini y de Strauss. La niña hecha mujer se inició en sociedad en el baile oficial dado para celebrar la reelección del presidente don José Joaquín Pérez Mascayano (1801-1889), el 18 de septiembre de 1866. Vestía de blanco y era albo el ropaje de su espíritu. Un caballero se acercó, saludando al mandatario, solicitó su venia. Sonrió aquél y la joven se deslizó por la sala en brazos de Vicuña Mackenna, a los compases del Danubio Azul. Antes de cumplirse los seis meses, en la mañana del 4 de marzo de 1867, en el gran patio de la Chacra Subercaseaux, los novios se unieron con el agua bendita de Monseñor Mariano Casanova Casanova (1833-1908), amigo de siempre. Era un matrimonio “por amor, con su prima Victoria Subercaseaux Vicuña, una joven y hermosa mujer de diecinueve años, en circunstancias de que él tenía treinta y cinco. Su esposa, de temperamento fuerte aunque de salud débil, algo lo asentaría emotivamente, pues hizo de su admiración hacia él un culto. Ya haber soportado su estilo y ritmo de vida hablan de su amor hacia Vicuña Mackenna. Su belleza y aspecto juvenil perdurarían hasta más allá de los cuarenta años, cuando su esposo ya había fallecido. Moriría, anciana, en 1931”(2) nos agrega el historiador y abogado Cristián Gazmuri Riveros. Jamás la menor divergencia alteró la paz de esta unión que se vio bendecida con ocho hijos: Blanca, María Magdalena, Rosa, Manuela, Benjamín, Arturo, Eugenia y Gabriela. El dolor no estuvo ajeno, golpeó varias veces el hogar de los Vicuña Subercaseaux, unido por lazos de comprensión y de ternura. Hacia el cielo fueron deslizándose, tronchados en flor, Rosa (1873-1875), Manuela (abril 8 a octubre 22 de 1878), Arturo (1879-1880) y Gabriela (1884-1887), la hija menor, la más hermosa, la más fina, la más frágil. Doña Victoria dio pruebas de todas las virtudes tradicionales de la mujer chilena, heroica en el infortunio, previsora en los días difíciles, alegre y comunicativa en las horas de felicidad. Rara vez se separó de su marido y fue colaboradora constante y discreta en los períodos de culminación de su vida pública. Es reconfortante resaltar la lectura de las cartas íntimas de ambos, plenas de la emoción de sus vidas. Los rasgos breves como jeroglíficos de la letra de él y las líneas armoniosas y bellamente caligráficas de la letra de ella. Debido a la frágil salud de Victoria, ambos cónyuges se trasladaron a Europa en 1870. En compañía de la primogénita Blanca y don Benjamín visitan París, recorren los jardines de las Tullerías, la Emperatriz Eugenia se detuvo para acariciar a la niña. Las dos damas conversaron en el idioma común y una simpatía irreprimible las unió en el sol de esa tarde de mayo. Luego de pasar por España, fue durante su estadía en Roma cuando el Papa Pío IX, que visitara Chile en los comienzos de su carrera eclesiástica, bendijo solemnemente a Blanca Vicuña Subercaseaux, ofreciéndola a lo alto, en sus brazos, en presencia de los padres. A fines de 1871 regresan al país, colaborando de manera espléndida en el trienio 1872-1875 con la acción creadora de la Intendencia de Vicuña Mackenna en Santiago. Más tarde, secundó a su marido, durante la campaña presidencial de 1875-1876 y cuando la intervención oficialista impidió su triunfo, fue ella la consoladora eficaz, la amiga que sabe restañar la sangre de las mayores heridas. Fuente: Geni.com

Contexto

Lugar de creación:

Colmo

Fecha de creación:

1886-01-25

Historia de propiedad y uso:

Perteneció a Victoria Subercaseaux de Vicuña.

Gestión

Forma adquisición:

Donación

Registrador:

Geraldina Jamet Aguilar, 2010-08-01

Carolina Ibarra Castro, 2015-09-23

Cristina Riveros Vera, 2015-12-15